

Antecedentes de la racialidad en Cuba. Comportamiento actual

Antecedents of raciality in Cuba. Current behavior

Maribel Basilia Carrazana Guevara

Universidad Agraria de la Habana, San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3751-7807>

Correo electrónico: maribelcg@unah.edu.cu

RESUMEN

Introducción: El presente trabajo tiene como centro el análisis de la racialidad en Cuba, sus antecedentes históricos, su comportamiento actual y las acciones para enfrentar los sentimientos racistas y discriminatorios, que aún existen, en la sociedad cubana.

Métodos: Se trata de un análisis cualitativo, como métodos están el análisis documental y de la bibliografía, el histórico-lógico y el inductivo-deductivo para abordar el origen y evolución de la racialidad en Cuba.

Resultados: El artículo sirve de referente para otros estudios sobre el tema, enfatiza sobre el peligro que representa el racismo y actitudes racistas para Cuba y denuncia el interés de los gobiernos de los Estados Unidos en lograr dividir el pueblo cubano a través del conflicto racial.

Conclusiones: El artículo destaca que el racismo y la discriminación racial en Cuba tienen raíces en su devenir histórico, en la actualidad se ve influenciada por los cambios en la economía, el desarrollo tecnológico de las comunicaciones y los gobiernos de derecha. Se destaca la idea de la eliminación de todo vestigio de racismo.

PALABRAS CLAVE: racialidad; racismo; discriminación racial; Cuba.

ABSTRACT

Introduction: The present work has like center the analysis of the racialidad in Cuba, its historical antecedents, its current behavior and the actions to face the racist and discriminatory feelings that still exist in the Cuban society.

Methods: It is a qualitative analysis, the analysis of document and bibliography; the historical-logical one and the inductive one are as methods-deductive to approach the origin and evolution of the racialidad in Cuba.

Results: The article is good of relating for other studies on the topic, it emphasizes about the danger that represents the racism and racist attitudes for Cuba and it denounces the interest of the governments from the United States in being able to divide the Cuban town through the racial conflict.

Conclusions: The article highlights that the racism and the racial discrimination in Cuba have roots in it's to become historical, at the present time it is influenced by the changes in the economy, the technological development of the communications and the right governments. He/she stands out the idea of the elimination of all vestige of racism.

KEYWORDS: raciality; racism; racial discrimination; Cuba.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las raíces históricas de la racialidad, las relaciones raciales y su reflejo en el comportamiento social de nuestros tiempos, han ganado interés en la actualidad, especialmente en Cuba. En este sentido, se abordan diferentes aspectos de su desarrollo histórico o de sus manifestaciones educativas y culturales. Los estudios son importantes para la sociedad cubana actual por la presencia, en el proceso de formación de la nacionalidad y sus luchas emancipadoras del componente racial, especialmente, por lo que significa para la unidad del pueblo cubano en el modelo social que se propone formar y su repercusión no solo al plano social sino económico y cultural y que no siempre recibe un tratamiento acorde a este fin.

El tema racial en Cuba resulta algo polémico, en cuanto a su origen, causas y consecuencias sobre la nacionalidad. Hoy se convierte en uno de los conflictos de la sociedad cubana, pero con otros matices y alcances. Las vías por medio de las cuales el cubano asimila este problema difieren en cada etapa histórica, contexto social y no se presentan de manera homogénea, sino que dependen en gran medida de las experiencias de cada persona, de los procesos formativos, de la familia o el grupo social en que se ha desarrollado. En lo educativo, intervienen los valores morales, éticos, humanos, las tradiciones, los estereotipos ideológicos y el modo de actuación de las personas. En este sentido en el actual proceso de perfeccionamiento de la sociedad cubana, se define como una de las barreras ideológicas que puede comprometer la unidad de los cubanos y el desarrollo económico y social del país.

Por otra parte, abordar el tema de la racialidad en Cuba posee una enorme importancia teórica y práctica, al constar con un proyecto social socialista donde no debe existir discriminación alguna, se trata de un modelo social inclusivo y humanista. Al respecto, Fidel planteaba «la ideología de la Revolución Cubana es martiana, marxista y leninista, es un sistema de ideas que responde a los intereses más genuinos de los diferentes sujetos sociales de la sociedad, a sus ideales y aspiraciones» (citado por Álvarez *et al.* 2019: 5) por lo que, luego de un análisis histórico-lógico respecto al tema se realiza el análisis de la racialidad en Cuba sus antecedentes y su comportamiento en la sociedad cubana actual.

La racialidad y sus antecedentes históricos

La racialidad tiene profundas raíces en la historia de la humanidad, pues, desde la antigüedad ya los egipcios se sentían superiores. Ellos creían haber sido creados por los

dioses y considerados hombres. Las pinturas halladas a orillas del Nilo demuestran la creencia de la superioridad por su color de piel, por ejemplo: el rojo moreno para los egipcios; el amarillo castaño, los semitas; el color más claro, los libios y los negros, los del interior de África, los cuatro colores en que se han dividido las *razas humanas*. Estas discriminaciones se explican como de origen divino.

De esta misma manera se interpretaba en Europa de manera racista la Biblia, por medio de la cual se justificaba la existencia de las razas, también de origen divino con la llamada maldición de Canaán (Gén. 9:18-29, 9:18-29), esta fue aprovechada y ampliamente difundida. Así, se cumplía el papel de preparar la actuación de los esclavistas con los argumentos a su favor que se obtenían por la vía religiosa, la religión del momento explicó, de esta forma, las diferencias por color de la piel como un castigo ante el cumplimiento de las leyes de dios.

También se buscó la justificación del fenómeno con argumentos científicos como el darwinismo social (1870), una teoría social inspirada en la teoría biológica de la selección natural de Charles Darwin, no ideada por este, sino que es una ideología reaccionaria del capitalismo que establece cuatro razas: blanca, amarilla, mongólica y negra, y sus características, las determina la medición del cráneo y huesos para establecer superioridad o inferioridad, lo que condujo a la barbarie de que las razas negras, amarillas y mongólicas eran inferiores. Tanto la religión como la ciencia buscaron la justificación del fenómeno.

En la actualidad, la ciencia rechaza la pureza de raza y niega que esto tenga significado científico, sin embargo, aún se utiliza el término raza para la especie humana, su tendencia discriminatoria se mantiene a través de los siglos. Según Fernando Ortiz «[...] el vocablo raza debe ser suprimido del vocabulario científico» (Ortiz, 1975: 35).

La división de los seres humanos al clasificarlos por razas, según sus rasgos físicos, biológicos, o color de la piel ha sido negativo para la humanidad, entonces, la pregunta sería: ¿es el vocablo la causa, si este se sustituye por otros se terminaría el problema de la discriminación por estas razones?

No obstante, la utilización del término no es lo que determina el problema de la discriminación de una u otra raza, sino la ideología que le acompaña, pues desde tiempos remotos con la creencia de que existen seres humanos superiores o inferiores, y que estos están marcados por determinados rasgos físicos o color de la piel estos fueron divididos en las supuestas razas humanas.

«La raza y la etnicidad no son términos que tengan referentes fijos; hemos de verlos dentro del contexto de la historia de las ideas [...]» (Wade, 1997 citado por Gall, 2004: 5) La raza fue, para los que la construyeron —los europeos—, un instrumento eficaz para deshumanizar a los «otros», sobre todo a los negros y a los indígenas, inferiorizándolos y denegándoles el acceso al saber y, por ende, al poder (Kacozi, 2016: 188-198).

El concepto popular de «raza» está sumamente arraigado en muchas sociedades y ha dado lugar a movimientos políticos altamente degradantes. A veces, el término se usa

refiriéndose al origen o linaje y también a la calidad de algunas cosas, en relación a ciertas características que las definen. El problema surge cuando se quiere dar al concepto de raza un significado científico para justificar determinadas ideologías como el racismo. (Rebato, 2020: 2).

Al clasificar a los humanos por razas e intentar justificar su uso desde la ciencia, es lo que conlleva a ideologías como el racismo. No obstante, otras explicaciones, como las que ofrecen determinadas religiones, también han justificado el uso del término raza en humanos y han conducido al racismo y a la discriminación racial, lo que trae consigo desfavorables consecuencias para la especie.

Sobre el racismo, la Declaración Sobre la Raza y los Prejuicios Raciales, la Unesco declara en su artículo segundo inciso dos, al racismo, como la doctrina que engloba las ideologías racistas, las actitudes fundadas en los prejuicios raciales, los comportamientos discriminatorios, de las disposiciones estructurales y las prácticas institucionalizadas que provocan desigualdad racial (Unesco, 1978: 14).

En esta declaración se describe el fenómeno del racismo, no obstante, este organismo internacional no logra decisiones dirigidas a resolver el problema del racismo y la discriminación por color de la piel, puesto que este flagelo presenta fluctuaciones según contexto y territorios, por ejemplo, en las grandes potencias capitalistas en los últimos tiempos se ha recrudecido con fuerza, estimulado por gobiernos de ultraderecha y el renacer de organizaciones racistas que exacerban esta ideología.

No se excluye que en sistemas sociales progresistas como el cubano no existan actitudes racistas, solo que, en este caso, se combaten a través de diferentes vías y cualquier acto de discriminación racial es sancionado por la ley.

Sobre el racismo se plantea que: «independientemente de las condicionantes históricas de su origen, se puede determinar que no es una simple herencia de la esclavitud o del colonialismo, es una serie de actitudes inherente a la cultura dominante». (Medina, Torres y Medina, 2021: 109).

En concordancia con esta idea, Rolando J. Rensoli Medina en el programa radiotelevisivo Mesa Redonda del 24 de marzo 2021, planteó que el problema del racismo es cultural y aseveró:

De hecho, no deberíamos ni estar hablando de racismo. En la naturaleza del hombre el racismo no está aplicado a su propia especie, se trata de raíces históricas de trasfondo cultural, económico y psicológico. Pero lo más difícil son las raíces psicológicas que tiene el racismo en Cuba. Hay personas que involuntariamente practican acciones de racismo. (Rensoli, 2021)

Se precisa que el racismo tiene sus raíces en lo cultural, que es algo creado por el hombre en su devenir histórico y no algo innato a este; ni está demostrado con científicidad genética.

En Cuba las manifestaciones racistas se evidencian más por el color de la piel, el tipo de cabello y forma de la nariz, lo que conlleva a dividir y clasificar en otros términos como: negro, mulato y «jabao», de ahí se generan frases, actitudes despectivas, por tanto, racistas y discriminatorias de conceptos que se han transmitido por generaciones, que aún están dentro de la sociedad cubana, no solo por los considerados blancos, sino también en estos grupos antes mencionados, por tanto es evidente que: «la racialidad además de existir en una dimensión universal, es también un fenómeno de expresiones diversas en condiciones concretas del lugar en cuestión». (Abd Allah- Álvarez, 2014: 79), lo que indica que el fenómeno está presente en lo universal, pero se manifiesta de diferentes formas en dependencia de las condiciones concretas de un entorno, ya sea social, cultural o político.

Comportamiento del fenómeno racial en Cuba. Orígenes y manifestaciones

La historia del fenómeno racial comienza en Cuba, según plantea Eduardo Torres-Cuevas, en los momentos mismos del llamado descubrimiento de América en que los colonizadores trajeron consigo el instrumento discriminatorio conocido como «limpieza de sangre» lo que sirvió para excluir grupos humanos como indios, negros, mestizos, entre otros, de todo ascenso tanto cultural, como social o político, lo que trajo consigo a la América un nuevo significado desde la religión católica, la segregación de indios, negros y mestizos, que finalmente se convierte en segregación racial a la que contribuyó la religión católica imperante en aquel momento (Torres-Cuevas, 2016: 133).

Y precisa que en el caso de los indios la disputa estaba además en si estos tenían alma o no, lo que se convirtió en polémica para el año 1516, siendo una de las primeras relacionadas con la racialidad en Cuba al debatirse esta condición de los indios entre fray Bernardo de Mesa (primer obispo designado para Cuba por España) y fray Bartolomé de las Casas, este último conocido como Protector de los Indios. (Torres-Cuevas, 2016: 134),

Este autor concluye en este aspecto que

[...] no se puede reducir el problema del negro al problema de la esclavitud, pues esta ya existía en Europa y en especial en España y Portugal antes del encuentro con América y no tenía motivaciones raciales sino que su sustento era de índole religioso. La esclavitud no fue una consecuencia de la conquista ni exclusiva para los negros africanos, pues en Sevilla en los momentos de la llegada de Colón a América el 7% de la población era esclava. (Torres-Cuevas, 2016: 135)

No obstante, la esclavitud acentuó la discriminación de los negros y aunque su causa fue económica, en lo político y en lo social se utilizaron las teorías racistas como base ideológica. El comercio de esclavos se intensifica con el sistema de plantaciones al necesitar cada vez más la mano de obra esclava y lo fundamenta un racismo extremo.

Otro aspecto a tratar sobre la esclavitud en la Isla, según datos ofrecidos por Crespo Villarte (2016), Rodríguez (2008), Lei-Chunyi, (2021) y Restrepo (2021) en sus obras, es la llegada a Cuba de los chinos, de etnias como los culí o *coolies*, cantoneses, pekineses, entre

otras, entre los años 1848 y 1874, pues la alta demanda de esclavos disparó el precio. Esta situación hizo que los traficantes, volvieran su mirada a China. Allí comenzó una masiva compra de esclavos destinados principalmente a EE.UU. y Cuba. A diferencia de las compras de esclavos africanos en las que se formalizaba un contrato de compra-venta, en el caso de los esclavos chinos lo que se hacía era un supuesto «contrato laboral» en un documento llamado «contrato».

Este contrato tenía una duración de ocho años, durante los cuales podría ser transferido a cualquier patrón sin conocimiento del contratado. Las jornadas serían de 12 horas, seis días a la semana, aunque el trabajador debía ocupar más horas diarias, así como su jornada de descanso en labores de servicio doméstico si era requerido para ello, estos tenían derecho a ropa, comida, atención médica y un bajo salario (incluso inferior a los esclavos africanos alquilados), del que se les descontaba una parte para pagar los gastos del viaje, debía aceptar que no podía durante esos ocho años negar sus servicios a la persona a quien se le traspase el llamado contrato, bajo estas condiciones era tan esclavo como los negros africanos que fueron traídos a la fuerza, estos podían ser castigados a latigazos por violar lo estipulado, la discriminación para ellos era doble pues no eran blancos sino pertenecientes a la «raza amarilla» esto desde la visión de los esclavistas, no así para los negros que tampoco lo veían como no blancos, por lo que fueron doble víctimas de la discriminación racial en estos momentos en la Isla. Aunque en ocasiones compartieran juntos en el palenque una vez que escapaban de los dueños y posteriormente se mezclaron dando lugar a una nueva etnia de mulatos con rasgos asiáticos.

De esta manera llegaron a Cuba los gallegos (procedentes de Galicia) a quienes se les hacía un contrato similar al de los chinos y al llegar a Cuba eran vendidos como esclavos, un número que sobrepasaba unos cientos de miles llegaron a este país en esas condiciones, las constantes quejas, y la rebeldía de estos gallegos, hicieron que el asunto fuera llevado a cortes y suspendido.

Entre sus aportes a nuestra cultura están varios elementos en el habla popular cubana, en el arte escénico el personaje del «gallego» se convirtió en elemento de cubanía, junto a la mulata y el negrito, un personaje elaborado a partir de la gracia y carisma que identificó a este grupo, donde además va dando muestras de la mezcla étnica del cubano, el comercio con la bodega fue otro elemento insigne del gallego en Cuba y el uso del «porrón» de barro para los obreros agrícolas, entre otros (Vidal, 2006).

Otra etnia que fue víctima de las circunstancias del momento, aunque no fueron traídos como esclavos, ni bajo engaño sino de manera voluntaria y bajo otras condiciones completamente diferente, y que constituyen un grupos étnicos importantes para la sociedad cubana, fueron los canarios llegados a Cuba en distintos momentos, según los datos que ofrecen Santana (2006) y Naranjo (2020), estos emigraron en condiciones diferentes a los españoles comunes pues tras «pacificar» las islas, en prevención de

posibles rebeldías, los Reyes Católicos ordenaron el traslado de grupos de población nativa (guanches) a las nuevas colonias de América. En lugar de llegar como colonos o soldados, los isleños, como se les conoce en Cuba, lo hicieron como mano de obra para las plantaciones de caña y azúcar, procedían en su mayoría de la Gran Canaria, Tenerife, La Palma. Lo que legó varios nombres en la geografía cubana como homenaje o recordación a sus tierras natales.

Los pobladores de Cuba de origen canario llevaron consigo sus devociones tradicionales los que implica aportes a la cultura cubana, a ella se debe la pronunciación peculiar del castellano en Cuba entre otros elementos que hoy nos identifican como nación. En particular en la región occidental y central principalmente está la influencia canaria en la música campesina entre muchos otros ejemplos que se pudieran citar.

Los aportes de los diferentes grupos étnicos a la nacionalidad cubana, a su cultura y su historia fueron numerosos, se hereda parte de la cultura africana y española y con elementos de otras como la de los chinos, canarios y gallegos entre otras, para fusionarse en una sola, la cubana con sangre indoamericana, europea, africana y asiática, como resultado de esta mezcla una rica y variada cultura de la que el cubano debe sentirse orgulloso pues se deriva de todo el conglomerado de tradiciones, idiosincrasia, religiosidad y cultura popular de todos los que de una u otra forma llegaron a Cuba.

El enfrentamiento al racismo y la discriminación racial en la actualidad cubana

Al expresar José Martí en el ensayo «Mi raza»:

Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro. Cubano es más que blanco más que mulato más que negro. En los campos de batalla, muriendo por Cuba han subido juntas por los aires las almas de los blancos y de los negros. (Martí, 1893: 299)

Sería la idea que lleva adelante Fidel en la obra revolucionaria desde los primeros momentos de la revolución, el 25 de marzo en comparecencia por el canal 12 de la televisión cubana Fidel insiste en la necesidad de luchar contra el racismo y la discriminación racial y refiere: «El cubano que no es ninguna raza especial y que nadie se lo crea, no es ninguna raza pura y que nadie se lo crea» (Castro, 1959). En esta frase Fidel deja claro que en Cuba no hay razas, que todos los cubanos son iguales y que todos tienen los mismos derechos. En esa misma intervención, Fidel Castro fustigó las actitudes discriminatorias y sentencia:

Vamos a poner fin a la discriminación en los centros de trabajo haciendo una campaña para que se ponga fin a ese odioso y repugnante sistema [...] que cese la discriminación en todos los centros de trabajo. Así vamos forjando, paso a paso, la Patria Nueva. (Castro, 1959)

Cuestión esta que no podía eliminarse totalmente por decreto sino con un cambio de mentalidad, en la que incluye, la del mismo discriminado que inconscientemente se

autodiscrimina pues parte de la sociedad está lastrada por la posición de inferioridad en que llegaron los africanos a Cuba, fenómeno que ha llegado hasta nuestros días, pensar que con la revolución habían desaparecido estas prácticas racistas al estar censuradas por la ley llevó erróneamente a que el tema no fuera tratado por años.

La lucha por erradicar sentimientos racistas de la sociedad cubana hoy ocupa espacios prioritarios, un primer paso ha sido reconocer que estas actitudes racistas y discriminatorias están presentes en la sociedad cubana actual y que representan un peligro eminente para el proyecto social que se pretende lograr.

La constitución de la República de Cuba sentencia que: «Todas las personas son iguales ante la ley, reciben la misma protección y trato [...] sin ninguna discriminación por razones de sexo, género, orientación sexual, edad, origen étnico, color de la piel [...]» (art. 42). Es evidente que actitudes discriminatorias no deben tener espacio en la sociedad cubana actual razón por la que el gobierno cubano diseñó un plan de acciones para el enfrentamiento a manifestaciones racistas y discriminatorias.

Entre estas se encuentra el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial, fundado en noviembre de 2019, para eliminar todo vestigio de este flagelo, dirigido por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de la República de Cuba y Primer Secretario del Comité Central del Partido. Entre sus objetivos se encuentra identificar las causas que propician estas actitudes y entre las tareas a ejecutar propone: desarrollar acciones por territorios, localidad, rama de la economía y la sociedad; divulgar el legado histórico de nuestros pueblos originarios y de otros pueblos no blancos, como parte de la diversidad cultural cubana; y fomentar el debate público organizado sobre la problemática racial dentro de las organizaciones políticas, de masa y sociales, así como su presencia en los medios de comunicación.

Factores externos e internos que pueden contribuir hoy a recrudecer este fenómeno en Cuba

En Cuba el Estado desde los primeros años de revolución ha combatido el flagelo del racismo y la discriminación racial, como ya se explicó, lo que no quiere decir que ha sido suficiente, el fenómeno va mucho más lejos este está arraigado en la sociedad y ante cualquier circunstancia que le favorezca emerge.

La identidad racial de los cubanos se construye en la actualidad atravesada por dos fenómenos de significación, la desigualdad social, en la que los grupos donde predominan los negros y mestizos están más desfavorecidos; y, las prácticas culturales, que reproducen estereotipos y prejuicios contribuyendo a afianzar las desigualdades (Manzano, 2017: 6).

El nuevo contexto económico con las nuevas formas de empleo, la educación y la familia, esta última puede ayudar a contrarrestar el problema o, todo lo contrario, en la mayoría de los casos es la familia quien lo proporciona, siendo la propia familia, generalmente, la más perjudicada con estas actitudes al afectar el matrimonio, los hijos y las relaciones familiares en sí (Vega, 2019).

En el contexto político, económico y social del mundo actual se dan esas circunstancias que fertilizan el terreno para que proliferen el racismo y la discriminación racial, lo que de manera directa o indirecta afectan a Cuba, en ello juegan un importante papel los medios de difusión los que proporcionan una imagen trabajada muy elaborada según intereses de quienes ostentan el poder económico y político, lo que incentiva sentimientos racistas, unido a ello están los gobiernos de derecha y ultraderecha encabezado por los EE.UU con una política xenofóbica, racista y discriminatoria lo que hace que muchos se sientan respaldados en estas políticas, Cuba, no escapa a este fenómeno sobre todo luego de algunos cambios en su política económica y social como son las nuevas formas de empleo, de propiedad entre otros aspectos que ha tenido que implementar.

En análisis del fenómeno no debe sorprender que en búsqueda de un patrón de éxito se puede llegar a discriminar por color de la piel, la edad, el sexo, apariencia física, lugar de procedencia, entre otras manifestaciones que en la actualidad cubana pueden ser observables, actitudes que atentan contra el desarrollo del proyecto social, la economía, en lo político se convierte en un punto vulnerable que los enemigos de la revolución no pasan por alto, pues es utilizado para dividir al pueblo cubano avivando la llama de un conflicto social racial.

Se puede tomar como ejemplo para ilustrar lo antes mencionado la interpretación dada por algunos medios de prensa de los EE.UU, como: *The Washington Post* y *The Wall Street Journal*, donde tergiversaron los hechos ocurridos el 11 de julio de 2021, en los que quisieron demostrar que en Cuba existía división racial y conflicto racial protagonizado por jóvenes de piel negra que se pronunciaban contra el Gobierno Cubano, mientras que algunos de estos medios resaltaban que las personas negras de Cuba eran las más afectadas por las «represiones del régimen» (Blumenthal, 2021).

De esta manera pretenden separar, dividir, procurar conflictos internos creando las condiciones para un golpe suave, golpe blando o Revolución de Colores (guion Sharp) y con ello destruir la Revolución Cubana con esta intención se aprovecha cualquier elemento que surja del seno de la sociedad, en este caso sentimientos racistas, es por ello, que se impone la lucha contra estas manifestaciones sea cual sea su origen, ya que pueden menoscabar la unidad del pueblo cubano, factor decisivo a lo largo de las luchas emancipadoras.

En este sentido la universidad cubana juega un importante rol para el enfrentamiento y eliminación de manifestaciones racistas y discriminatorias, el Ministerio de Educación Superior (MES), el cual plantea: «Introducir el tema de las relaciones raciales en Cuba en las comunidades universitarias en las diferentes modalidades de estudios como: postgrados, preparación para profesores en el territorio, asignaturas, acciones de extensión universitaria y líneas de investigación» (Resolución 008, 2014: 1).

La mencionada resolución no especifica a través de cuales asignaturas, ni tampoco hace referencia a carreras en específico, ni explicita cómo, por lo que se sugiere, a criterio de la

autora, abordar el tema de la racialidad en la asignatura Historia de Cuba, particularmente para carreras de las Ciencias Humanísticas, haciendo una correcta inserción por cada temas de la asignatura relacionando su contenido con la racialidad, se logra el tratamiento a esta sin que signifique cambios en el programa, sobre este tema algunos autores opinan que: «En el ámbito docente la cuestión del racismo y el prejuicio racial utilizados como valladar contra los cubanos se subsumen en nuestra historia en el macrotema de la esclavitud» (Romay, 2014: 115).

En este caso se sugiere que la Historia de Cuba sea más abarcadora, al tratar el tema de la racialidad se debe tomar en cuenta otros aspectos como las particularidades de la esclavitud por territorios, que no se limite a la esclavitud donde se ve a los negros con «grilletes, cepo, cadenas y latigazos» y se deja fuera su accionar por la libertad de Cuba y sus aportes a la formación de la nacionalidad cubana.

Sobre el tratamiento de la racialidad en la universidad «[...] Aún se encuentran obstáculos dentro de los centros de investigación y de las Universidades en general, para que se entienda que el tema racial debe ocupar su espacio en los planes de estudio y en la política de investigación» (Morales, 2017: 1). A pesar de que se orienta el tratamiento a la racialidad en las universidades cubanas, aún resulta insuficiente los espacios donde se trata en los que se abordan determinados temas de manera muy somera. Aunque sí existen valiosas investigaciones al respecto como las de Gisela Arandia Covarrubias, Maikel Pons, Maricelys Manzano entre otros, pero aún no son suficientes.

«Una de las brechas de equidad asociada al color la piel en la actualidad lo constituye la enseñanza de la Historia sin la suficiente presencia de los aportes de los elementos negros de la identidad nacional» (Zabala, 2020: 9). No se especifica que se refiera a la Historia de Cuba, recomendada por la autora, así como tener presente otros grupos étnicos –los indios, chinos, canarios, gallegos...– y particularmente los de cada región que puede considerarse importante su estudio por su legado a la cultura territorial, local y nacional.

El desarrollo de las acciones para el enfrentamiento a la racialidad en el país puede ser prometedor, basado en la intencionalidad del Estado Cubano, no obstante, debe ser una tarea de todos y para ello estar convencidos de que el cubano es uno solo etnos, lo cual es muy difícil de lograr, teniendo en cuenta el arraigo cultural del racismo en Cuba.

CONCLUSIONES

De forma general, con el análisis realizado se concluye que, el racismo y la discriminación racial en Cuba tienen raíces en su devenir histórico con la llegada de los colonizadores, quienes ya portaban una cultura discriminatoria, muestra de ello es el tratamiento a la población aborigen. La esclavitud y la trata negrera tuvieron un gran peso en ello, ideología esta que se arraigó fuertemente en Cuba con diferentes matices, según la etapa histórica y el contexto, por lo que aun hoy se manifiesta en la sociedad como un problema cultural.

En la actualidad cubana el contexto económico con las nuevas formas de empleo y el desarrollo de los medios de difusión y las redes sociales contribuyen a fomentar actitudes racistas y discriminatorias, las que son estimuladas por los gobiernos de derecha y las grandes potencias capitalistas, lo que representa un peligro para la unidad del pueblo cubano.

El sistema de acciones que ha diseñado el Estado Cubano para enfrentar el racismo y la discriminación racial, aunque integra también organizaciones de la sociedad civil, no abarca toda la problemática de la racialidad en Cuba, ni involucra a todos los sectores en este empeño, por lo que se hace pertinente continuar la búsqueda de alternativas en su tratamiento.

REFERENCIAS

- ABD ALLAH- ÁLVAREZ, S. (2014). Elogio de la altea, la racialidad en discusión. *Revista Temas*, 79, 117-119.
- ALONSO, R. (24/3/2021). Racialidad y discriminación. Programa televisivo Mesa Redonda. Invitado Rolando Rensoli Medina, vicepresidente de la Comisión Aponte de la UNEAC. Recuperado de <http://mesaredonda.cubadebate.cu>
- ÁLVAREZ, G., CRUZ, M., Y MORALES, G., (2019). Humanismo, medicina y sociedad en el pensamiento de Fidel Castro. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 48(S1). Recuperado de: www.revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/about
- BLUMENTHAL, M., (28 de julio 2021) La contrarrevolución cultural cubana: Los raperos y artistas respaldados por el gobierno de EE.UU. ganan fama como «catalizadores de los disturbios actuales». *Granma*, órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Recuperado de <https://www.granma.cu/cuba/2021-07-28/la-contrarrevolucion-cultural-cubana-los-raperos-y-artistas-respaldados-por-el-gobierno-de-eeuu-ganan-fama-como-catalizadores-de-los-disturbios-actuales-28-07-2021-19-07-57>
- CASTRO, F. (25-3-1959) Conferencia en el canal 12 de la Televisión Cubana. Recuperado de <http://www.fidelcastro.cu> (audio)
- Constitución de la República de Cuba. (2019) art 42. Recuperado de <https://www.gacetaoficial.gob.cu>
- CRESPO, M. (2016) Los chinos en la Habana. Editorial Gente Nueva. La Habana. Cuba.
- GALL, O. (abr.-jun., 2004). Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México. *Revista Mexicana de Sociología*. 66(2). Recuperado de: www.scielo.org.mx
- KACOZI, K. (jul.-dic., 2016). Revisión histórica del concepto de «raza» en Max Hering y Peter Wade, *Anales de Antropología*. 50(2), 188-198. Recuperado de www.sciencedirect.com
- LEI CHUNYI, (ene.-jun., 2021). Las influencias y huellas de la cultura china en Cuba: 1847-1959. *Letras*. 92(135), 274-318. <http://dx.doi.org/10.30920/letras.9235.12>
- MARTÍ, J. (1893). Mi Raza. (1893), *Obras Completas*. 2, 298.

- MANZANO, G. (2017), Raza y racialidad: colores y enfoques que matizan una realidad. *Revista Santiago*. Recuperado de <https://santiago.uo.edu.cu>
- MEDINA, R., TORRES, A., MEDINA R. R. (2021). Antropología Jurídica: La cuestión de la representación social del color de la piel. *Revista Universidad y Sociedad* ,13(2),106-112. Recuperado de <https://rus.usf.edu.cu>
- MES (2014). Resolución 008, 2014, 1,
- MORALES, E. (2017) Cuba: Ciencia y racialidad 50 años después. UNEAC. Recuperado de <http://estebanmoralesdominguez.blogspot.com>
- ORTIZ, F. (1975). *El engaño de las razas*. Colección Fernando Ortiz, La Habana.
- REBATO, E. (2020). Sobre el uso del concepto de «raza» en la especie humana. Recuperado de <https://www.gitanos.org>
- RESTREPO, J. (2021) La verdadera historia de los chinos en Cuba. Recuperado de <http://sudamericanohoy.com>
- RODRÍGUEZ, R. (2008). El rastro chino en la cultura cubana. Portal informativo de la Casa de las Américas. Recuperado de <http://cubarte.cult.cu>
- ROMAY, Z. (2014) *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. Casa de las Américas: La Habana.
- ROMAY, Z. (2015). *Cepos de la memoria. Impronta de la esclavitud en el imaginario social cubano*. Ediciones Matanzas: Matanzas.
- SANTANA, J.M. (2006) Isleños en la Cuba colonial. Recuperado de <https://mdc.ulpgc.es>
- TORRES-CUEVAS, E. (2016). En busca de la cubanidad, *Religión, raza, pensamiento*. 3, p.135. Edit. Ciencias Sociales. La Habana Cuba.
- Unesco, (1978). Declaración Sobre la Raza y los Prejuicios Raciales en su artículo segundo inciso dos. Recuperado de <http://www.ordenjuridico.gob.mx>
- VEGA, L. (2019). Políticas para la equidad racial. Un reto en el contexto cubano actual. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 1(2) e 12. <http://scielo.sld.cu>

DATOS DE LA AUTORA

Maribel Basilia Carrazana Guevara (1965, Villa Clara, Cuba). Licenciada en Humanidades y Máster en Didáctica de las Humanidades. Profesora Auxiliar de Historia y Teoría Política en la Universidad Agraria de La Habana «Fructuoso Rodríguez Pérez», Mayabeque, Cuba.



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>